

PRESENTACIÓN

La aplicación del esquema de dolarización en el año 2000, permitió encaminar a la economía ecuatoriana hacia la estabilización. La dolarización implicó la adopción de una serie de reformas institucionales y legales que debieron ser emprendidas en forma inmediata, exigiendo decisiones ágiles para su consolidación. Entre las más importantes consta La Ley de Transformación Económica del Ecuador de marzo 13 de 2000, la cual modifica el régimen monetario y cambiario e introduce cambios a la legislación vigente en el ámbito financiero y fiscal, entre otros cuerpos legales.

Al finalizar el año 2000, el crecimiento económico fue de 2.3%, observándose una reversión de la recesión económica registrada en 1999 de -7.3%. Las principales ramas de actividad demostraron una recuperación. El petróleo contribuyó positivamente junto con otros sectores como el textil, construcción y comercio. La inflación en este año, todavía reflejó el impacto de la depreciación del tipo de cambio del año 1999, que desató una fuerte inercia inflacionaria, la misma que fue acompañada de una revisión de los precios de los servicios administrados y de un proceso de redondeo de precios.

La necesidad de reforzar la estructura de las finanzas públicas ha exigido la aplicación de una serie de acciones y medidas económicas, entre las más importantes el incremento de los precios de los servicios básicos, de los derivados de petróleo y del gas para consumo doméstico, así como la disminución del impuesto a la circulación de capitales y la casi total eliminación de la cláusula de salvaguardia. La reestructuración de la deuda Brady y Eurobonos redujo la deuda en aproximadamente 39%, lo que se traduce en una mayor flexibilidad de caja.

El sistema financiero se encuentra inmerso en un importante proceso de transformación, en el que se ha ido depurando y recuperando paulatinamente la confianza de los depositantes. Por su parte el crédito de la banca al sector privado no se reactivó y las medidas para recuperar la cartera vencida fueron poco fructíferas. A pesar de que el Ecuador no tiene riesgo cambiario, las tasas de interés domésticas todavía reflejan una lenta convergencia a los niveles internacionales, debido a los niveles de inflación, al riesgo soberano, financiero y crediticio. Conforme se consolide la estabilidad y se fortalezca el sistema financiero, la situación del margen y el nivel de las tasas mejorará.

El Gobierno y los diferentes sectores económicos tienen todavía una agenda ambiciosa por delante: la mejora en la gestión y transparencia de las finanzas públicas, la creación de fondos de estabilización y ahorro para amortiguar eventuales choques reales internos y externos, reformas en los sectores de telecomunicaciones y electricidad, así como acciones para fortalecer la competitividad y el sistema financiero. La dolarización requiere de estrategias de mediano y largo plazo diseñadas en forma conjunta entre los diferentes actores económicos, de tal manera que se reduzcan los costos derivados de la conflictividad política y social y del riesgo jurídico que permanentemente ha obstaculizado la implementación de los diferentes modelos económicos adoptados.

GERENCIA GENERAL